

Re-imaginar el habitar. Un enfoque multidimensional para la resignificación de la arquitectura

JAELL DURÁN HERRERA

Departamento de Síntesis Creativa, CyAD, UAM Xochimilco
jduran@correo.xoc.uam.mx

PALABRAS CLAVE

Resignificación arquitectónica
Habitar
Apropiación del espacio
Ética en arquitectura
Sustentabilidad
Bienestar colectivo
Arquitectura social
Enseñanza de la arquitectura

KEYWORDS

Architectural resignification
Inhabiting
Appropriation of space
Ethics in architecture
Sustainability
Collective wellbeing
Social architecture
Teaching architecture

En este ensayo se reflexiona sobre la importancia de posicionar la vida en el centro de la práctica y enseñanza de la arquitectura. A partir de las ideas de Enrique Dussel, se propone una resignificación de la arquitectura que implique un compromiso ético con la vida, la sostenibilidad y el bienestar colectivo. El artículo aborda la relación entre el habitar y los objetos arquitectónicos, destacando la necesidad de entender la arquitectura como un lenguaje de posible interpretación que se transforma mediante la apropiación de los espacios por parte de los habitantes. Se hace hincapié en la resignificación arquitectónica como una respuesta necesaria a los desafíos actuales: crisis ambiental, desigualdad y las deficiencias en la planificación urbana. Se exploran ejemplos de intervenciones urbanas diseñadas para revitalizar el tejido social, mencionando el uso de metodologías cualitativas para interpretar los procesos de apropiación del espacio. Finalmente, el objetivo del ensayo es poner en relevancia la resignificación de la arquitectura como parte esencial de la enseñanza, que impulsa la formación de arquitectas y arquitectos desde los principios deontológicos y como agentes de transformación social, además del compromiso para responder a las necesidades de la humanidad y a la conservación de los recursos del planeta.

This essay reflects on the importance of placing life at the center of the practice and teaching of architecture. Based on Enrique Dussel's ideas, it proposes a re-signification of architecture that involves an ethical commitment to life, sustainability, and collective well-being. The article addresses the relationship between inhabiting or dwelling, and architectural objects, highlighting the need to understand architecture as a language of a potential interpretation that is transformed through the appropriation of spaces by their inhabitants. Emphasis is placed on architectural resignification as a necessary response to current challenges: the environmental crisis, inequality, and deficiencies in urban planning. Examples of urban interventions designed to revitalize the social fabric are explored, including the use of qualitative methodologies to interpret the processes of appropriation of space. The aim of the essay is to highlight the resignification of architecture as an essential part of architectural education, promoting the training of architects from deontological principles and as agents of social transformation, in addition to the commitment to respond to the needs of humanity and conservation of the Earth's natural resources.



DESAFÍOS PARA LA RESIGNIFICACIÓN ARQUITECTÓNICA

La vida es la trama invisible, la fuerza vital que sostiene a los organismos, a los sistemas sociales y a la naturaleza; no se concibe sin habitar¹ al planeta, aunque al habitar, contradictoriamente, se soslaya a la vida y se favorezcan acciones que atenten contra ella.

Para Enrique Dussel (2000), la vida debe posicionarse en el centro de las acciones humanas: “la vida como principio para todo”, dijo poco tiempo antes de dejar el planeta. La humanidad habita un mundo modelado por sus propias manos: un espejo cuyo reflejo es su condición diversa. No es casual que en tiempos como estos enfrentemos vicisitudes de orden social y ambiental, que se presentan como desafíos de atención imponderable. Convivimos con injusticias, desigualdad, devastación de recursos naturales porque para la humanidad la vida tiene un valor de cambio. Las debilidades humanas nos perjudican al dar preeminencia a la opulencia por encima de la vida. En cierto sentido, los significados que fundamentan la crisis de estos días son valuados en ganancias de capital, e inducen a una reflexión en torno a la ética necesaria para enfrentar el futuro desde cualquier disciplina. Si la vida ha discurrido desde la idea de desarrollo sin límites, lo cual nos confronta con la crisis, que los deseos de Dussel nos regresen al equilibrio. Pero, ¿qué beneficios tendría pensar en la vida como centro de nuestras acciones? ¿Cuál es el impacto ético y humano en el contexto del mundo material, del entorno que habitamos? ¿Cómo se crean los lugares que nos dan sentido de pertenencia, que nos hacen sentir cobijados, que propician una cultura de bienestar colectivo?

En principio, es importante reconocer que la universidad pública es el lugar donde se gesta, organiza y orienta, con cuidado, el desarrollo de conocimientos que tienen un valor civilizatorio (Llorenz, 2019), de ahí la urgencia de construir un nuevo significado

en la práctica y en la docencia para la arquitectura, sostenidas en la ética y desde objetivos trascendentes que coloquen a la vida en el centro, que propicien el derecho a habitar en condiciones dignas, de salud, de felicidad y desde la satisfacción de las necesidades esenciales para cualquier ser viviente; por desgracia, estas cuestiones son incomprensibles para los sistemas políticos, pero en la universidad pública todavía hay esperanzas, porque su contribución está dirigida al valor civilizatorio que tiene el conocimiento.

Es en esta perspectiva que el ensayo coloca el énfasis en la relación del habitante con el objeto arquitectónico, como un vínculo o proceso dialógico, donde la apropiación de un espacio material es significado e interpretación; también es, propiamente, un acto de comunicación, donde el emisor y el receptor participan de manera bidireccional, al establecer un lenguaje como medio fundamental. El significado de la comunicación, como lenguaje, es una herramienta que conduce la práctica ética de la enseñanza y al saber hacer; en éste se expresan deseos, emociones, mitos, ritos, filiaciones con el mundo material. Así, el lenguaje que subyace en la estructura de la realidad del habitar se identifica como *proceso de apropiación*,² que será el núcleo de las nociones en las que se sostiene este ensayo. ¿Para qué nos sirve conocer el *proceso de apropiación* como un lenguaje subyacente? ¿Cómo formar mejores arquitectos a partir de la lectura de los procesos de apropiación del espacio? ¿Cómo la lectura del lenguaje de apropiación puede conducir a la rehabilitación de las ciudades y los edificios que habitamos?

Como planteamiento inicial, se ha considerado a la arquitectura como la disciplina cuyo objeto es diseñar y materializar el espacio habitable. Además, es un proceso que comienza con una idea y no siempre concluye con la materialización. Cuando éste termina, comienza otro al que le llamamos apropiación. Una idea recurrente en el proceso

de diseño es pensarlo como una práctica significativa,³ porque el espacio diseñado será el soporte material en donde ocurra la vida. En otras palabras esto es el habitar, que como se dijo, puede ser interpretado como un lenguaje, un texto, una acción mediante la cual el habitante dota de significado al objeto arquitectónico a través de los hechos cotidianos que dejan impronta en él. A su vez, el objeto arquitectónico se inscribe en las diversas dimensiones del contexto: el planeta, la naturaleza, el territorio, la historia, la cultura y la sociedad. En otras palabras, el contexto moldea al mundo material y, de igual forma, todo lo que hay en el mundo puede ser leído como texto, incluso la arquitectura y el habitar (Durán, 2013).

La construcción del conocimiento por la humanidad, sus obras materiales resultado de las ideologías predominantes, en un momento determinado, representan un contexto que cambia de acuerdo con la evolución de las prácticas. Si el mundo material cambia de acuerdo con el espíritu del tiempo, cambian la vigencia y su significado. Así mismo, las lecturas que hacemos del mundo tienen validez limitada a un periodo, por eso la resignificación de la arquitectura es un proceso que plantea una renovación necesaria, en el que se identifican hábitos o patrones socio culturales, nuevos significados. De la resignificación emergen ideas o directrices de diseño que se ponen en práctica, con el fin de promover cambios en beneficio de una comunidad.

Desde esta perspectiva, emergen interrogantes que conducirán a descubrir ¿qué se entiende por resignificación de la arquitectura?, no sin comprender que la realidad no es permanente y está sujeta a transformaciones, crisis, adaptaciones y cambios. Desde la perspectiva de este ensayo la resignificación es la acción de volver a significar un proceso, un objeto arquitectónico con la intención de mejorarlo o adaptarlo a nuevas circunstancias o necesidades emergentes. No es casual que las palabras en las que aparece el prefijo

¹ La noción de *habitar* se entiende como la relación entre el espacio delimitado y domesticado y las acciones cotidianas. Además del ser humano, los animales habitan y se protegen del medio transformándolo. El ser humano transforma el medio natural para habitarlo y lo convierte en un *lugar*, que está dotado de sentido, escenario de la memoria cultural y personal de los habitantes.

² La noción de *proceso de apropiación* es el habitar, es el espacio del significado, con las improntas de la identidad, del arraigo y de los rituales personales. Esta noción se desarrolló en la investigación realizada para la maestría en arquitectura, y se puede consultar en H. J. Durán (2013), “Los símbolos de la identidad y su lectura en los procesos de apropiación de la casa”. Tesis de maestría inédita. México: UNAM.

³ Se entiende a la arquitectura como un proceso de producción porque su alcance es material, y tiene una dimensión significativa por ser el soporte de la dimensión cultural, en donde sucede lo humano. Véase H. Allier Avendaño (2012), *Hacia un entendimiento del diseño arquitectónico en tanto práctica significativa*. Tesis de maestría inédita. México: UNAM.

“re”, tales como re-generación, re-utilización, re-habilitación sean prácticas que comparten en su significado la intención de mostrar cambios sustanciales en la gestión ambiental, del patrimonio material urbano y arquitectónico. Regenerar es una necesidad para la adaptación a los cambios continuos, al comprender que los recursos pueden servir para nuevas funciones. Resignificar es un puente entre nuestra relación con el mundo y sus recursos naturales. Así que frente a los desafíos de la humanidad, las prácticas “re” son cada vez más pertinentes para impulsar la resiliencia, las respuestas flexibles y creativas.

¿Cómo y por qué ocurre la resignificación?, ¿cuál es su importancia? Para responder estas preguntas hay que considerar la diversidad de perspectivas sobre una realidad. Aquí nos enfocaremos en tres aspectos clave, con el fin de clarificar:

- El primero es *el valor del objeto como producto* arquitectónico, desde la perspectiva del gremio. Es decir, el valor de cambio que tiene un objeto en un sistema económico.
- El segundo es *el significado del objeto arquitectónico para quien lo habita* (como deseo, como herencia, como refugio, los significados son diversos como lo son las identidades).
- El tercero es *la apropiación o resignificación* que los habitantes hacen de ese objeto arquitectónico (al modificar, transformar, adecuar alguna de sus cualidades materiales).

En otras palabras, el arquitecto diseña un espacio que tiene un significado al haber sido creado desde el relato de valoraciones de la tradición disciplinar, de los códigos del lenguaje compartidos con el gremio; luego, al habitarlo, las personas, en el proceso de apropiación, resignifican ese espacio, se identifican o no con él y lo transforman.

La resignificación no es únicamente una respuesta práctica a las limitaciones materiales y de recursos a las que se enfrentan los habitantes. Si bien esto ocurre en el ámbito de la apropiación, la resignificación de la práctica es una cuestión pendiente, y desde esta perspectiva es una estrategia útil para promover acciones éticas y reflexiones profundas, en el afán de integrar cuestiones de humanidad, sostenibilidad y valoración patrimonial, entre otras.

Para comprender los retos y la importancia de resignificar la arquitectura, se mencionan brevemente algunos ejemplos que ilustran alguna experiencia del habitar, su interpretación y significado en la apropiación de los espacios.

El diálogo es un puente que conecta dos polos, si uno de los lados está obstruido, la comunicación es imposible. Los esfuerzos para comprender lo urbano-arquitectónico como un discurso unitario no siempre han sido exitosos. No es casual que, como habitantes de una ciudad tan inmensa como la de México, nos cueste interpretarla y comprender los espacios arquitectónicos que la componen, como decía Alfred Korzybski, “el mapa no es el territorio” (Pozo-Cabrera, 2019). Esta falta de legibilidad se evidencia cuando le pedimos a un niño⁴ que dibuje un mapa del trayecto de su casa a la escuela. Si el niño puede representar cómo se desplaza de un lugar a otro, es probable que la ciudad tenga una ordenación legible.

Algunos hechos señalan que hay una necesidad urgente por hacer conciencia en la manera en que las dinámicas económicas, políticas y sociales significan al expresarse en el espacio urbano-arquitectónico. Como se mencionó, en la ciudad y la arquitectura predomina el valor de cambio. Por ejemplo, es significativo que en la Ciudad de México y en su zona conurbada existan más de 650 000 casas abandonadas (Cruz, 2023); esto representa el predominio de una visión utilitarista que ha gestionado y construido asentamientos y casas lejos de los centros de trabajo y en sitios con factores de riesgo ambientales.⁵ Otras situaciones que revelan una clara falta de compromiso en las políticas urbanas son la marginación, el hacinamiento en barrios populares, la gentrificación y la extensión inconmensurable de la ciudad, cuestiones que complican el habitar

⁴ Me permito usar el ejemplo del niño para explicar la legibilidad urbana-arquitectónica, a partir de la idea de que si una noción complicada puede ser explicada a un niño, entonces es comprensible para cualquiera.

⁵ Roman Meyer, secretario de Sedatu (Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano) recordó que la deficiente planeación urbana del sexenio pasado ha provocado un fenómeno de abandono patrimonial en conjuntos habitacionales construidos en zonas de riesgo. Véase en <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/existen-en-mexico-650-mil-viviendas-abandonadas/>

en la Ciudad de México, la movilidad, el bienestar y las relaciones sociales equilibradas. Lo anterior narra las condiciones de habitabilidad a las que estamos sometidos, que no responden a los derechos que cualquier individuo requiere para habitar el planeta.

Si bien no es tendencia nueva el surgimiento de movimientos como la perspectiva de género y las diversidades, el diseño participativo, el urbanismo táctico y la accesibilidad se han colocado en el centro de las discusiones académicas de la disciplina con el propósito de visibilizar las necesidades de quienes no habían sido tomados en cuenta. En definitiva, a través de los cambios en los procesos de reflexión y los métodos que se ponen en práctica, la ciudad y la arquitectura son resignificados para sostener que no existe una neutralidad universalmente aplicable, ni verdades absolutas, ni respuestas que puedan considerarse válidas en todos los contextos (Méndez, 2016), como lo dice la arquitecta Zaida Muxí al referirse a la importancia que está tomando la perspectiva de género en la arquitectura, porque para que un objeto tenga sentido debe estar fundado en un sistema de valores que reconocen la identidad, sus diferencias y las experiencias de las personas.

Los problemas no se agotan en este ensayo, sin embargo, es esperanzador que el bienestar humano y el estado del planeta sean preocupaciones que actualmente atraviesan a la investigación, y que ésta, como institución, coloque los hallazgos predominantes en el centro de la conciencia colectiva (González, 2023).

CONTEXTO PARA LA RESIGNIFICACIÓN ARQUITECTÓNICA

Al pensar en la resignificación arquitectónica como campo de interés, desde la perspectiva del habitar y desde lo que en la enseñanza de la disciplina requiere ser resignificado, se mencionan algunas propuestas teóricas provenientes de la filosofía, sobre todo, representaciones teóricas o modelos de las formas como los humanos habitamos y nos apropiamos del espacio, además, la impronta de nuestras acciones en el medio habitado. Particularmente como arquitectos, es sustancial comprender e interpretar los procesos de resignificación de la sociedad. Lo anterior implica la adopción de enfoques que faciliten la lectura de un texto, ya sea como relato o como acciones manifestadas en un contexto.

Para Mauricio Beuchot,⁶ el filósofo mexicano, existen tres formas de texto: el escrito, el hablado y el actuado. Además, se añade al mundo y sus objetos como parte de un sistema articulado, en donde los componentes materiales y humanos tienen una relación dialógica (Beuchot, 2004).

Para sustentar la noción de “relación dialógica”, es útil recordar la propuesta de Jean Baudrillard (2007) quien plantea que los objetos funcionan como signos vinculados a los deseos profundos del ser humano. El filósofo francés analiza la cultura material como medio para satisfacer más allá de las necesidades funcionales, al integrar aspiraciones subjetivas, valores de uso, consensos sociales y representaciones simbólicas. Además, Baudrillard introduce la idea de “sistema de los objetos” como una red de elementos que mantienen una coherencia interpretable.

Sobre la línea de pensamiento de Paul Ricoeur, se destaca la importancia de los relatos y textos en el intercambio de experiencias, cuestión que el autor profundiza en su ensayo “Arquitectura y narratividad”⁷ (Ricoeur, 2003), donde sugiere que el relato precede a la forma literaria, al igual que el habitar precede a la construcción y a la arquitectura, que se ven influenciadas por las necesidades del habitar. Sin embargo, es conveniente mencionar que, si se pretende sostener la resignificación como una cuestión urgente, en el imaginario del gremio el acto de construir ha ganado relevancia con el tiempo y se ha soslayado al habitar, con las posibilidades que éste pueda aportar como herramienta formativa y con tintes humanizados para una práctica ética. De acuerdo con Ricoeur, la arquitectura es un relato construido, interpretable como un libro de piedra que narra las memorias y eventos de una sociedad, en un contexto determinado. Para Ricoeur, tanto la ciudad como la arquitectura son narrativas que reflejan el pasado, el presente y el futuro, y posicionan al objeto arquitectónico en el

centro de la comunicación. De acuerdo con esta lectura, esto es lo que se considera una valoración atribuida al objeto material. Como hecho histórico

...la arquitectura sería para el espacio lo que el relato es para el tiempo, es decir, una acción configuradora; un paralelismo entre, por un lado, el acto de construir, es decir edificar en el espacio, y, por otro lado, el acto de narrar, disponer la trama en el tiempo (Ricoeur, 2003: 11).

Esta narrativa tiene un enfoque materialista, y relega el aspecto humano y subjetivo al segundo plano. Entonces ¿serán vigentes estas posturas donde la narración enfatiza lo material y está ligada a un histórico?

Se sabe que el desarrollo de una sociedad y su historia se pueden comprender a partir de la evolución de las relaciones materiales y económicas, como lo sostuvo el materialismo histórico. En el antagonismo que impuso esta ideología subyace la discriminación de la historia de las ideas y el culto a la personalidad, sin embargo, en esa confrontación se pierden aspectos que tienen un valor que en estos momentos es insustituible: lo subjetivo, lo individual (en un marco colectivo o común) y la cultura como experiencia humana. Desde este cuestionamiento valdría la pena considerar que la polisemia del concepto arquitectura, como señaló Fernando Tudela en su libro *Arquitectura y procesos de significación*, nos tiene enfrascados en una discusión interminable, de tintes materialistas. Tudela argumenta que la disciplina ha experimentado una crisis debido a la representación de una ideología de universalidad absoluta a través de sus monumentos, lo que genera desacuerdos, en otros temas, sobre la definición misma de arquitectura (Tudela, 1980). Aunque el postulado de Tudela surgió en la década de los ochenta del siglo pasado, tiene vigencia; pero por ahora no se pretende definir al objeto arquitectónico como un lenguaje estático. En cambio, siguiendo la perspectiva de Ricoeur, la *arquitectura es un texto que se resignifica a través del habitar*, un hecho de comunicación que cambia de acuerdo con los sucesos y situaciones que transforman las dinámicas humanas. Por lo tanto, se considera al proceso de apropiación y al contexto de los habitantes, como elementos que permiten comprender el significado del acto comunicativo, que discurre al habi-

tar, y que se compone de los signos de la cultura material e inmaterial.

Beuchot define la comunicación como un *acontecimiento semiótico* que ocurre entre un emisor y un receptor, tanto en el mundo real como en el imaginario. Lo que implica la presencia de tres factores: el signo (significado), el medio de comunicación (vehículo del signo, vehículo del significado, significante o simplemente signo) y los actores. En este sentido, la hermenéutica, como arte de interpretación, es apropiado para comprender los significados en los procesos de comunicación (Beuchot, 2014). Esta disciplina nos guía en la comprensión de fenómenos complejos, como la relación entre el habitar y la arquitectura. En este sentido los objetos arquitectónicos, los muebles y enseres domésticos son signos, son improntas de los deseos humanos que se expresan al habitar, que es el vehículo del significado, y los actores son los habitantes. Lamentablemente, los valores predominantes que motivan las prácticas disciplinares están conducidos por la visión empresarial y han soslayado la relevancia social de la cuestión, desde esta perspectiva la comunicación ha estado interrumpida.

A partir de esta problemática es necesario promover y restablecer el diálogo entre el gremio, las escuelas de arquitectura y los hechos cotidianos en el hábitat. A mi juicio, a la investigación en arquitectura la pueden acompañar en esta misión disciplinas como la sociología y la filosofía. Lo anterior se respalda en los argumentos de Michel de Certeau y Juhanni Pallasmaa, quienes destacan la influencia del habitar en la realidad material y la necesidad de comprender su significado en la sociedad contemporánea (De Certeau, 1999; Pallasmaa, 2015). Ya en la década de los ochenta, la perspectiva de Tudela impulsó un replanteamiento teórico de la práctica arquitectónica, al enfatizar la necesidad de integrarla dentro de los procesos culturales de resignificación, lo que a su vez subrayó la importancia de fomentar esta conciencia en las instituciones para la educación de la arquitectura. La comprensión de fenómenos de comunicación como el habitar, en la realidad compleja, requieren abordajes transdisciplinarios.

Sobre comunicación y desde la perspectiva de Michel de Certeau ya hay preocupaciones en torno a ello; De Certeau mira al habitar como una fuerza que modela a la realidad material, a los objetos (1999). En el

⁶ Mauricio Beuchot Puente, filósofo y sacerdote dominicano mexicano, fue reconocido por ser el creador de la propuesta de Hermenéutica analógica. Investigador del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM.

⁷ Para Ricoeur, la ciudad y la arquitectura son un texto, no sólo existen en el mundo material y tienen un lugar en éste, sino que contienen y proyectan las memorias, los valores socioculturales de una sociedad en un tiempo.

ámbito académico, se han propuesto enfoques interdisciplinarios para abordar la resignificación de la arquitectura, por ejemplo, la propuesta de metodología para resignificar la memoria urbana de Usme, Bogotá, que considera la integración de las experiencias de los habitantes en la planificación urbana con el propósito de revitalizar el tejido cultural y social del lugar (Sánchez, 2023). Existen otros trabajos como el de Daniela Arias y Zaida Muxí, que proponen la resignificación de pensamientos y acciones desde la visión feminista para promover una sociedad más equitativa y justa (Muxí, 2022).

En suma, los cambios culturales, ambientales y tecnológicos influyen en la resignificación de la arquitectura y de la ciudad a través del habitar. La historia muestra que hay sucesos que cambian las formas de habitar los espacios. Un ejemplo es lo ocurrido hacia el año 1639, cuando la Ciudad de México estuvo inundada por cinco años. Durante este tiempo, las calles, anteriormente transitadas por vehículos, se transformaron en canales para navegar. Las plantas bajas de los edificios, los templos y las vialidades, sumergidas en agua, se convirtieron en espacios inhabitables. La devoción de los feligreses y la preocupación del clero por mantener los servicios eucarísticos llevaron a la resignificación de las azoteas, a través del uso peculiar de éstas que habían sido un lugar recóndito de las casas del virreinato. A partir de la crisis por la inundación, desde las azoteas se oficiaba la eucaristía y los feligreses la presenciaban desde otras azoteas o desde las ventanas (Durán, 2023).

Las apropiaciones impulsan las transformaciones del espacio, lo cual conduce a una reflexión sobre la importancia de resignificar la arquitectura como práctica de la profesión, y sobre todo como proceso de enseñanza. Resignificar se presenta entonces como una vía fundamental para enfrentar la incertidumbre.

RESIGNIFICACIÓN DE LA ARQUITECTURA, COMO UN PROCESO DE APROPIACIÓN DEL HABITAR

Para Iñaki Ábalos, la “buena vida” consiste en una equilibrada relación entre los aspectos formales de la casa, su materialidad y los procesos del habitar (2008). Sin duda, éste es uno de los objetivos que las arquitectas y arquitectos persiguen al proyectar: establecer la plataforma, el soporte material para que se

detone la resignificación. Sabemos, desde nuestra experiencia, que imaginamos y proyectamos anticipando el rol futuro que un objeto arquitectónico jugará en la sociedad. Este ensayo sostiene la idea de *resignificar la arquitectura* como sinónimo de apropiación en el proceso de habitar; y el proceso ocurre gracias al intercambio material y simbólico, que permite a los habitadores la percepción de estar en el mundo, domesticarlo (Giglia, 2012). Las y los arquitectos aprenden a interpretar los símbolos de identidad en los procesos de apropiación de una sociedad con el fin de desarrollar un proyecto y su adecuada inserción en el medio natural y cultural. Damos sentido y otros significados al espacio habitado al amueblarlo, al ordenarlo: nuestra identidad se encarna en los lugares, narra la historia de una vida. La posibilidad de resignificar permite el arraigo, dejar de sentir que estamos extraviados, recuperar la presencia consciente a escala doméstica, a la del barrio y a la de ciudad. Pertenece porque nos relacionamos con el mundo y lo resignificamos.

Antes de profundizar en la necesidad de resignificar a la arquitectura, es crucial recordar que en el pasado se consideraba una disciplina principalmente utilitaria, destinada a repetir ideologías sin cuestionarlas, usando técnicas y tecnologías funcionales y productivas. En un mundo dominado por preocupaciones inmediatas y económicas, a menudo se subestiman los aspectos sensibles de la creación de espacios como experiencias, y prevalece la idea de que la arquitectura es simplemente diseñar “algo bonito y útil”. Roger Scruton argumenta que la belleza es una cualidad esencial para nuestra civilización (Ayllón, 2020). Luis Rius, el poeta, acertadamente dijo que “no se puede vivir como si la belleza no existiera”, ya que a través de ella el mundo material y sensible toma forma, proporciona una experiencia espiritual y metafísica. El relato eficientista ha posicionado al gremio como uno que apuesta por la utilidad y descarta la belleza, y mira al soporte del *habitar* y al *lugar*, como sitios sin significado ni cualidades. Por su parte, Alberto Pérez Gómez (2019) se refiere a ello como “cultura instrumental”, que contraviene la naturaleza de la imaginación y las facultades creativas y éticas. Esta visión limita la necesaria perspectiva de conjunto,⁸ ya que impide comprender cómo lo que diseñamos y construimos impacta y modifica al mundo, a las personas y a otras especies.

El proceso de resignificación puede ser entendido como innovación, en tanto que en éste se reinterpreta o redefine un significado establecido. Entonces, resignificar es asignar un sentido trascendental al espacio, más como lugar que como objeto material, para situarlo en una relación con la identidad, con el contexto histórico y el ambiental. Además, entender e integrar la resignificación en las estrategias de intervención de la arquitectura o la ciudad es cumplir una promesa para el futuro, es reflexionar profundamente y desde la ética que requiere la práctica sobre cómo el habitar constituye una herramienta para responder a las necesidades de estos tiempos confusos, sin perder de vista la herencia cultural y los valores históricos. Comprender el proceso de resignificación, en la práctica y en la enseñanza, es poner a la vida en el centro, es convertirnos en el etnógrafo-arquitecto que observa, describe e interpreta los procesos del habitar cotidiano, con el fin de transformar los métodos y discursos establecidos que han persistido como un texto escrito e imborrable, como una suerte de reglas y fórmulas inalterables cuyo impacto ha sido deformar la realidad para adecuarla a las tendencias de investigación que se han vuelto una moda.

Como ejemplo de lo anterior, en el artículo de la socióloga Soledad Murillo sobre “Los discursos del espacio doméstico y privado”, la autora aboga por una revalorización del espacio doméstico y de trabajo productivo, y propone colocarlos como labores esenciales que contribuyen a la economía y al bienestar. Murillo plantea mirar las labores no sólo como una rutina, además, analiza cómo se mira y conceptualiza el discurso sobre el trabajo doméstico, cómo se ha estructurado una realidad a partir del marco de ideas, subordinado a creencias, como por ejemplo: la identidad de género y el valor del trabajo no remunerado (Murillo, 2022). Cambiar el

⁸ La perspectiva de conjunto, en inglés “Overview Effect”, es una noción acuñada por el filósofo y botánico Frank White, quien la describe como el cambio cognitivo frente a la magnitud del planeta Tierra, comparada con la escala humana, y que pone en proporción la dimensión individualista y antropocéntrica que ha predominado hasta ahora. A decir de Carl Sagan en el video *Un pequeño punto azul y pálido*, “...en esa mota de polvo, están las guerras, los conflictos humanos, los seres que amamos...”. <https://www.youtube.com/watch?v=EOgQVhteWYY>.

discurso predominante constituye un desafío, necesitamos resignificarlo para que sea reconocido y valorizado. Las voces y perspectivas críticas se están haciendo escuchar, es posible que las ideas de igualdad y visibilización resuenen con más fuerza en los espacios académicos, porque la educación de la arquitectura requiere ir más allá de lo instrumental para una profunda comprensión de las cuestiones éticas.

Para saber cómo nos dirigimos a esos objetivos, basta recordar algunas iniciativas, como la propuesta del Laboratorio de la Vivienda del siglo XXI, desarrollada en el libro *Herramientas para habitar el presente*, cuya intención era plantear sistemas de análisis y métodos de proyecto para la vivienda contemporánea en Barcelona. La apuesta promete ser aplicable a otros contextos, y su creación está inspirada en los trabajos de Alexander Klein, Christopher Alexander y John Habraken (Montaner, 2007). Las herramientas se organizan a partir de cuatro conceptos rectores que establecen un punto de partida, estos son:

- *Adaptación* de la vivienda a las necesidades de la sociedad.
- La *capacidad del proyecto* de vivienda para incidir de manera favorable en la ciudad, al aportar nuevos usos.
- La *estructura material* de los edificios para favorecer la *flexibilidad* como cualidad de adaptación.
- Y los recursos referentes en estos tiempos a la *eficiencia energética* para hacer sostenible la permanencia humana en el contexto.

Estas perspectivas son imprescindibles como ruta incipiente hacia la comprensión de la resignificación de los lugares de la ciudad y la arquitectura, para lograr cualidades en el espacio habitable como lo diverso, lo común y lo sostenible a través de la rehabilitación, la acupuntura urbana,⁹ el urbanismo táctico,¹⁰ la regeneración, y reutilización de

espacios que tuvieron otros usos. La resignificación en el espacio urbano-arquitectónico implica un cambio de mirada, entender qué necesidades son prioritarias para las directrices de diseño; en otras palabras, es convertir la vida cotidiana en estrategias. Interpretar el habitar y las aspiraciones de una comunidad es posible a través de la participación de los individuos interesados.

La mirada anterior sugiere que estamos frente a una transformación de carácter social que comienza a permear en la enseñanza y en la práctica de la arquitectura. Para la visión multidisciplinaria los problemas difíciles y sus propuestas concretas se resuelven bajo la intervención colectiva, como ocurre con el diseño participativo, que es una corriente derivada de la necesidad de resignificar la práctica del diseño en tiempos difíciles. Los problemas que atraviesan a las prácticas son, por ejemplo: la migración, la gentrificación, la especulación inmobiliaria, los asentamientos marginales, la extensión inconmensurable de la ciudad, los espacios deshabitados, el cambio climático, la reducción de recursos como el agua; frente a estas urgencias resignificar toma sentido en el ámbito del diseño participativo, ya que promueve una sintonía entre las necesidades individuales y las colectivas. Invita a recuperar el interés social del habitar, a conservar el carácter público de la educación y la salud, y a equilibrar la idea de bienestar con los ritmos de recuperación ambiental. Para describir esta sintonía, Ezio Mazini señala que son “pasos concretos hacia la sostenibilidad” como idea de bienestar, como ecología de las relaciones entre las personas, y de éstas con su contexto o entorno (Mazini, 2015).

Aunque se han explorado algunos ejemplos teóricos, otros inevitablemente quedarán fuera. En el ámbito académico, la primacía de los hechos sobre las palabras es crucial, ya que estos proporcionan la evidencia empírica necesaria para respaldar afirmaciones y teorías. Además, reconocer la banalidad en contraposición a la belleza permite

valorar, críticamente, los elementos que realmente contribuyen al enriquecimiento cultural y espiritual de la sociedad. Un notable ejemplo de esto es un proyecto de escala urbana, en Iztapalapa, una zona con problemas de movilidad, deterioro ambiental y consecuencias sociales como delincuencia y marginación. Como parte de un esfuerzo de regeneración urbana se crean doce “UTOPIAS” (Unidades de Transformación y Organización para la Inclusión y la Armonía Social), propuestas de la Alcaldía de Iztapalapa para equipamientos culturales y recreativos. Estas intervenciones buscan promover el derecho a la cultura y al deporte, la igualdad, la inclusión y el bienestar de las comunidades locales, es una estrategia de transformación cultural, en predios reutilizados, y representa un ejemplo de acupuntura urbana para mejorar una de las alcaldías con mayor pobreza de la Ciudad de México.

Para profundizar, nos referiremos a una de las UTOPIAS más interesantes: la de Tecoloxtitlan, anteriormente conocida como Lucio Blanco, en homenaje a la escuela pública primaria que estuvo ubicada en el mismo predio que actualmente ocupa la UTOPIA y que sufrió graves daños durante el sismo del año 2017, por esta razón fue demolida.

Esta UTOPIA fue diseñada por el Taller de Arquitectura RX, proyecto que incorpora a su programa arquitectónico, al diseño estructural y constructivo las peculiaridades del contexto, así como su historia, además de un plan de reciclamiento de los materiales recuperados del edificio dañado. El lugar cumple con la función de ser un observatorio para la zona, su geología y condición crítica hacen de San Sebastián Tecoloxtitlan uno de los barrios con más fracturas en el subsuelo. Los edificios y exteriores fueron diseñados a partir de una retícula con base geométrica, de triángulos que facilitan la organización modular de la estructura, cuyos materiales son de acero y, por lo tanto, ligeros (Figura 1).

La UTOPIA Tecoloxtitlan es un ejemplo notable de resignificación en varios niveles (Figura 1):

- En lo *histórico*, al recuperar y honrar la memoria de la escuela primaria Lucio Blanco.
- En lo *ambiental*, al difundir información especializada sobre la problemática del suelo, fomentando la apropiación de estos conocimientos por parte de la comu-

⁹ El uso del concepto de “acupuntura” en el contexto urbano es una analogía que plantea a la ciudad como un cuerpo que necesita sanar de una enfermedad que ha provocado el crecimiento descontrolado, por ejemplo: la pérdida de identidad, la marginación, la fragmentación y que con ella se aspira a regenerar un espacio de escala urbana, a través de pequeñas intervenciones.

¹⁰ La ONU señala que el urbanismo táctico es un proceso de colaboración para recuperar el espacio público y promover el uso común. Se lleva a cabo a través de intervenciones pequeñas, rápidas y de bajo costo, con el fin de provocar cambios positivos en la población. En <https://onuhabitat.org.mx/index.php/urbanismo-tactico-elemento-clave-en-la-recuperacion-post-pandemia#:~:text=El%20urbanismo%20táctico%20es%20unde%20mejora%20de%20los%20espacios>.



Figura 1. UTOPIA Tecoloxtitlan, diseño a partir de triángulos. Fotografía izquierda: Archivo personal autora; derecha: Ángeles Bautista, <https://maps.app.goo.gl/jrDU7jVBkSguoysL7>.



Figura 2. UTOPIA Tecoloxtitlan. Estructura metálica y materiales ligeros. Fotografía: Archivo personal autora.



Figura 3. UTOPIA Tecoloxtitlan, detalle de fractura en el subsuelo, ventanas geológicas. Fotografía: Archivo personal autora.

idad que también sufre de hundimientos diferenciales en sus casas.

- En lo *territorial*, al integrarse a la identidad geológica de la ciudad, que fue un lago desecado por desconocimiento, el cual provocó hundimientos y fracturas.
- En lo *social*, al despertar la conciencia de la población en general.
- En lo *arquitectónico y tecnológico*, por la incorporación de sistemas estructurales y constructivos adecuados al medio y a las condiciones geotécnicas del suelo.

En el lugar se pueden observar los hundimientos y las fracturas que hay en la zona, lo cual es una estrategia de concienciación sobre la importancia de habitar una ciudad con una historia geológica y natural que representa un riesgo constante frente a los sismos (Figuras 5 y 6).

Las UTOPIAS parecen tener buena aceptación por parte de la comunidad, porque son soportes de transformación e inclusión social. Además, y de acuerdo con lo expuesto, consideran la historia del sitio para resignifi-

car el presente y el futuro. Si bien la Ciudad de México tuvo un crecimiento paulatino, subordinado al interés de las políticas urbanas de las distintas administraciones presidenciales, en estos momentos es importante resignificar por varias razones:

1. Para adaptar y renovar los espacios urbano-arquitectónicos de acuerdo con las necesidades y valores actuales de la sociedad. Sobre todo porque la realidad cambia de manera vertiginosa.
2. Para hacer un uso sostenible de los recursos, entre los que se encuentran los objetos arquitectónicos y el espacio público, que la sociedad requiere para existir en el planeta.
3. Para preservar el valor histórico y cultural al reutilizar los espacios patrimoniales, con el fin de recordar quiénes somos y de dónde venimos y, principalmente, para fomentar el sentido de pertenencia.
4. Para hacer que los lugares estén al alcance de la mayoría, es decir, que sean inclusivos, para combatir la desigualdad, para las personas con capacidades diferentes y para las minorías marginadas.
5. Para establecer un diálogo entre los saberes tradicionales y los problemas actuales, como una transferencia de técnicas que siguen vigentes, sin perder su esencia y significado original.

6. Y para pensar cómo el espacio puede servir mejor, de formas que antes no se habían considerado.

Poner en práctica planteamientos de esta naturaleza requiere enfoques como la hermenéutica analógica y la valoración cualitativa, ya que aportarían, significativamente, a los procesos de diseño. Estas herramientas facilitan a las y los arquitectos una lectura y reflexión integral sobre la realidad social. Además, a través de su uso se promueve una relación de equilibrio con el contexto ambiental e histórico. En estos procesos de lectura se asimila que habitar la ciudad y su arquitectura es producto del tiempo; como lo señaló Kierkegaard, el destino se vive hacia adelante, pero se comprende hacia atrás. Cabe señalar que la habilidad para comprender y leer las pautas del habitar ha sido infravalorada y, sin lugar a dudas, tiene un enorme potencial de transformación para la disciplina, la sociedad y su cultura.

LECTURA DEL HABITAR PARA LA RESIGNIFICACIÓN: UNA EXPERIENCIA PERSONAL Y ACADÉMICA

En la década de 1990 comenzó uno de los dramas, por no llamarle catástrofe, del crecimiento de la urbe, un proceso irreversible. En las zonas de reservas ecológicas y en la periferia, se inició la expansión urbana mediante la creación de conjuntos de cientos de viviendas que no respondían a la calidad que el Estado y sus programas de interés social habían prometido. Los objetivos fueron la especulación y la administración de fondos económicos (Rodríguez, 2013). Así, 650 000 casas inhabitadas constituyen el mejor ejemplo, por contraste, de lo que puede ocurrir cuando el fin económico está por encima de las necesidades y deseos de los habitantes.

En la academia, sobre todo en la UAM Xochimilco, hay un creciente interés por formar a los estudiantes con habilidades y competencias para pensar de manera crítica y “orgánica”. Se busca desarrollar un pensamiento que les permita asociar fenómenos que parecen no tener una relación directa, para transformar la manera como se percibe a la disciplina arquitectónica y a las obtusas políticas urbanas. Además, se tienen altas expectativas para que los estudiantes puedan transformar el contexto que les rodea a través de la investigación y su aplicación. En este sentido, algunos aspectos de la formación de un profesional de la arquitectura consisten en

ejercitar y fortalecer una visión amplia basada en la observación, la investigación-acción y la lectura de los procesos o dinámicas humanas, que estimula la aproximación a los fenómenos relevantes a partir de la propia experiencia. Es decir, en esta forma de conocer es esencial la integración de los prejuicios y el desarrollo de una práctica ética.

Desde mi experiencia, las dos investigaciones realizadas para el posgrado en arquitectura de la UNAM fueron cruciales, sobre todo para desarrollar un método de interpretación de los procesos de apropiación de los espacios habitables: la casa y la azotea. Cabe señalar que este método, basado en la hermenéutica analógica, puede aplicarse a otros espacios del hábitat. Uno de los hallazgos más significativos ha sido confirmar que los habitantes son quienes cualifican el espacio, y éste, por su carácter de objeto o soporte material para la vida, puede ser un detonante e influencia en los modos de habitar (Durán, 2021). Según una propuesta de Fernando Martín en el libro *Contribuciones para una antropología del diseño* (2002), el objeto es un espacio cualificado, esto significa que entre culturas tenemos conceptos distintos para entender y delimitar el espacio, mientras que para unos las cosas tienen límites medibles, para otros el espacio está definido por lo que ocurre en éste. Es decir, en una cultura los límites definen el espacio y en otra las narraciones.

En otras palabras, debe quedar claro que la valoración se asocia al análisis y juicio basado en criterios específicos que definen a un objeto, mientras que las cualidades se identifican al habitar el objeto y apropiarse de él. Dicho de otro modo, el habitar es un ciclo de retroalimentación con el espacio material, del que emergen cualidades, las cuales se pueden identificar y recuperar para integrarlas a los proyectos. Xavier Monteys, profesor de Proyectos Arquitectónicos de la Universidad Politécnica de Cataluña, en su libro *Casa Collage. Un ensayo sobre la arquitectura de la casa*, explora cómo las casas, debido a su adaptabilidad y evolución, impulsan cambios en los estilos de vida. Monteys reflexiona también cómo el uso transforma el espacio a lo largo del tiempo,¹¹ reflejando el desarrollo material de la cultura material humana (2011).

¹¹ En el contexto de este ensayo, se plantea que “habitar”, en relación con objetos de escala arquitectónica y urbana, es comparable con “usar” en el contexto de objetos y enseres menores.

Más ¿para qué es útil un método de lectura sobre el habitar?

La pregunta invita a reflexionar sobre un método útil para identificar y comprender cualidades emergentes de la interacción con el espacio, es decir, el habitar. Al entender cómo las personas habitan y se apropian de un objeto arquitectónico, se descubren cualidades que se pueden integrar al diseño arquitectónico, a la formulación de políticas urbanas y para impulsar la calidad de vida de los habitantes. Esta cuestión es especialmente relevante para la formación de profesionales capaces de enfrentar desafíos de manera crítica y ética. Comprender los procesos de apropiación del habitar es fundamental para resignificar la arquitectura, tanto como práctica como en su dimensión pedagógica. Esto es posible mediante el uso de herramientas como la hermenéutica analógica, métodos que integren diversas técnicas de investigación cualitativa, o enfoques interdisciplinarios.

Hay que recordar que la investigación cualitativa es un paraguas que abarca distintos métodos que pueden sostener la comprensión de fenómenos complejos, porque integran la visión personal del investigador y añaden un valor significativo al conocimiento descubierto (Álvarez-Gayou, 2018). La investigación cualitativa, mediante técnicas como la observación y los estudios de caso, puede proporcionar información valiosa. Entre sus ventajas están, por ejemplo:

- El desarrollo de una *comprensión profunda sobre los textos*,¹² lo social, el contexto y el espacio habitado, posible a través de la observación, del análisis de documentos históricos, literarios, cartografías, pinturas, litografías, cinematografía, entre otros. Esto es crucial si se considera lo mencionado en este ensayo: las acciones humanas en el espacio, en un marco histórico y cultural, son improntas que dan significado al relato de los tiempos y a la vida.
- La comprensión de un fenómeno de carácter colectivo puede surgir a partir de un suceso individual. Así, *los estudios de caso* constituyen y muestran una na-

¹² Se ha dicho que desde la perspectiva de la hermenéutica analógica, todo en el mundo puede ser entendido como texto.

rrativa, en su temporalidad, además de ser procesos directamente relacionados con la resignificación.

- La *flexibilidad del método cualitativo* permite su adaptación a la realidad sin deformarla. Según Alejandro González Milea y Héctor Rivero Peña, es necesario repensar y descubrir lo que el entorno pide investigar, encontrar otras vías alternas para definir términos que se han vuelto de moda y métodos aprobados como eficaces para la investigación en arquitectura, evitando imponer a la realidad formatos que la distorsionan (Milea, 2023). Esta flexibilidad permite profundizar en aspectos particulares, como la historia del objeto arquitectónico, los cambios de uso y la experiencia de quienes lo habitaron y lo habitan.
- La *contribución a una nueva comprensión* de la disciplina, la enseñanza y la práctica de la arquitectura. En otras palabras, la creación de enunciados y nociones que describen, definen y relacionan los fenómenos o pautas del habitar descubiertos gracias a la observación acuciosa. En la resignificación de la arquitectura, esto puede conducir a nuevas interpretaciones sobre cómo son los espacios y por qué cambian las formas de uso.

Por último, es oportuno colocar en el centro de las discusiones académicas la importancia de ver en la resignificación signos de mutación en la arquitectura, porque la investigación influye en la realidad nacional. De este modo, al observar cómo las personas habitan y adaptan los espacios, se revelan cualidades que los arquitectos deberíamos retomar e incorporar en nuestros diseños. A partir de esta provocación es estimulante especular qué tipos de investigaciones se pueden derivar del tema. A manera de ensayo se proponen algunas ideas.

La pandemia por Covid-19 ha sido un detonador para repensar, resignificar y transformar numerosos aspectos de la vida cotidiana, entre ellos la enseñanza-aprendizaje en arquitectura. La emergencia sanitaria global reveló la necesidad de habitar en espacios con cualidades que propicien la salud y generen una percepción de seguridad bajo condiciones de confinamiento; contar con espacios flexibles y adaptables a las formas de vivir y trabajar. Esto lleva a reflexionar sobre cómo enseñamos, y las interrogantes

acerca de fenómenos que ocurren cotidianamente en el entorno construido obligan a replantear las definiciones sobre la arquitectura. En este contexto, se realizó un ejercicio al que nombré “La casa como laboratorio del habitar”, que proponía un enfoque multidisciplinar y de investigación-acción para la enseñanza de algunas nociones sobre los espacios en las casas mexicanas. Mediante este ejercicio, las y los estudiantes observaron, analizaron y rediseñaron sus propias casas, recurriendo a su experiencia directa para conocer cómo el entorno construido puede ser resignificado de acuerdo a las realidades emergentes. Esta aproximación no sólo pretendía fomentar un aprendizaje significativo, sino que preparaba y sensibilizaba a los futuros arquitectos para diseñar con una perspectiva centrada en lo humano y en las necesidades variables de la sociedad.

La enseñanza de la arquitectura está cambiando, en especial en el contexto de la UAM Xochimilco, desde un enfoque teórico y tradicional hacia uno social y humanista, donde la comprensión de los espacios como sistemas dinámicos es crucial. La investigación y la práctica en este campo, influenciadas por retos emergentes como la pandemia, nos ha conducido a una nueva etapa de enseñanza del diseño arquitectónico en donde la flexibilidad, la sostenibilidad y el bienestar humano son prioritarios.

Otro posible camino de investigación sería profundizar en “la resignificación y apropiación de los espacios universitarios de la UAM Xochimilco y su lectura para la formación de arquitectos socialmente comprometidos”. Este tema podría centrarse en cómo los espacios educativos existentes influyen en el aprendizaje y la formación de los futuros arquitectos. El estudio partiría de la hipótesis de que los espacios influyen como modelos directos en el imaginario de los estudiantes, mostrando que no sólo son importantes las necesidades funcionales, sino también las sociales y éticas. El objetivo sería conocer cómo el espacio material y habitable es resignificado por los estudiantes y cómo los talleres de diseño arquitectónico influyen en su percepción y formación ética, al comprender que el diseño y su aplicación son medios para la creación de entornos habitables que promueven el aprendizaje y el bienestar.

Como método, se podría pensar en el análisis comparativo para elegir algunas es-

cuelas que han integrado la resignificación y que tienen espacios diseñados, específicamente, para talleres de arquitectura, frente a otras que asignan aulas genéricas, sin un diseño que responda a los procesos y actividades del trabajo de los talleres. Otro método podría ser la realización de entrevistas entre la comunidad académica sobre su percepción del impacto de estos espacios en el aprendizaje, la consciencia y la ética. Esto tendría como fin mostrar que se necesita un cambio de pensamiento, sobre todo en la gestión universitaria, en las formas de enseñanza sobre los procesos de diseño y en la comprensión de cómo los estudiantes habitan las aulas. Sin lugar a dudas, estos espacios influyen como paradigma del habitar para enfrentar los retos vigentes en la ciudad. En otras palabras, hacinar estudiantes en una aula pequeña es repetir el deficiente desempeño de las políticas urbanas y sus obsoletas prácticas de planificación. *Si la universidad prometió transformar la realidad, esa transformación debe comenzar con la experiencia cotidiana de sus estudiantes de arquitectura.* Ellos necesitan aprender mediante el ejemplo que la institución les ofrece, de manera congruente con su promesa de proporcionar un espacio educativo digno y de calidad.

Enrique Dussel (2000) abogó por la necesidad de resignificar cómo nos percibimos como latinoamericanos, una intención que vinculó con la noción de *decolonización*. Su propósito fue promover la centralidad de la vida y la existencia humana en nuestras prácticas, al enfatizar las condiciones materiales en las que éstas se desenvuelven. Para el filósofo, la vida debería ser el fundamento de todas las acciones humanas, incluso de la investigación y las disciplinas académicas. Inspirado en esta filosofía, este ensayo discurre sobre cómo la resignificación en arquitectura trasciende los aspectos funcionales y tecnológicos, para enfocarse en el significado que tienen los lugares para las personas y en las dimensiones éticas y culturales que guían a la práctica arquitectónica. Se presentan los métodos participativos y de investigación-acción como cruciales para reevaluar los espacios urbanos y arquitectónicos, así como su evolución para albergar dinámicas del habitar sostenibles e incluyentes. Además, se declara que la enseñanza de la arquitectura debe transformarse para formar profesionales profundamente conscientes. Las situaciones emergentes demuestran la im-

portancia de adaptar nuestro entorno a necesidades cambiantes y refuerzan el valor de una enseñanza basada en la vida de los habitantes.

En cuanto a futuras investigaciones, es necesario seguir explorando la relación entre la teoría y la práctica para la resignificación, para difundir los métodos de casos de estudio diversificados que surgen de los desafíos ambientales, territoriales, tecnológicos y arquitectónicos contemporáneos.

Para concluir, la resignificación no sólo es un medio para la adaptación, es una estrategia esencial que nos asegura la vigencia de la arquitectura, en un mundo de constantes transformaciones.

FUENTES CONSULTADAS

Álvarez-Gayou, J. L. (2018). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. Ciudad de México: Paidós.

Ábalos, I. (2008). *La buena vida. Visita guiada a las casas de la modernidad*. Barcelona: Gustavo Gili.

Avendaño, H. A. (2012). *Hacia un entendimiento del diseño arquitectónico en tanto práctica significativa*. Tesis de maestría. México: UNAM.

Baudrillard, J. (2007). *El sistema de los objetos*. México: Siglo XXI Editores.

Beuchot, M. (2004). *Hermenéutica, analogía y símbolo*. México: Herder.

Beuchot, M. (2014). *Semiótica*. México: Paidós.

De Certeau, M. (1999). *La invención de lo cotidiano 2: habitar, cocinar*. México: Universidad Iberoamericana.

Durán, H. J. (2013). *Los símbolos de la identidad y su lectura en los procesos de apropiación de la casa*. Tesis de maestría inédita. México: UNAM.

Durán, H. J. (2021). *Vivir allá arriba. Microapropiación, cualidades, reivindicación arquitectónica y uso de las azoteas*. Tesis doctoral inédita. México: UNAM.

Durán, H. J. (2023). "La azotea: lugar de libertad en tiempos inciertos". En González Milea, Alejandro y Rivero Peña, Héctor (eds.), *Investigación y Arquitectura: una introducción a los contextos de emergencia*. Ciudad de México: Navarra, pp. 39-56.

Dussel, E. (2000). "El reto actual de la ética: detener el proceso destructivo de la vida". En Dieterich (comp.), *El fin del capitalismo global*, 143-151.

Giglia, C. A. (2012). *El habitar y la cultura. Perspectivas teóricas y de investigación*. México: UAM Iztapalapa.

González Milea y R. P. (2023). *Investigación y Arquitectura: una introducción a los contextos de emergencia*. México: Navarra.

Llorénz, B. L. E. (2019). *Didáctica de la investigación*. México: Miguel Ángel Porrúa.

Martín, J. F. (2002). *Contribuciones para una antropología del diseño*. Barcelona: Gedisa.

Mazini, E. (2015). *Cuando todos diseñan. Una introducción al diseño para la innovación social*. Madrid: Experimenta Editorial.

Méndez, A. C. (2016). "Género y Arquitectura. Una perspectiva desde lo conceptual. Conversando con Zaida Muxi". *Col-lectiu-punt* 6, xxxviii(1), 71-76.

Monteys, J. (2011). *Casa Collage*. Barcelona: Gustavo Gilli.

Montaner, J. M. (2007). *Herramientas para habitar el presente. La vivienda del siglo XXI*. Barcelona: UPC.

Murillo, S. (2022). "Los discursos sobre los espacios privado y doméstico". *Antología de pensamientos feministas para la arquitectura*. Barcelona: UPC, pp. 23-28.

Muxí, M. Z. (2022). "Interdisciplina y teorías feministas: un camino por recorrer". *Antología de pensamientos feministas para arquitectura*. Barcelona: UPC, pp. 19-21.

Pallasmaa, J. (2015). "El arte de la realidad". *Revista Arquitectura Viva*, Issue 171, pp. 11-17.

Pérez-Borbujo, F. (2013). *Ironía y destino: La filosofía secreta de Søren Kierkegaard*. Herder Editorial.

Pérez, G. A. (2019). *Tránsitos y fragmentos*. México: UNAM.

Pozo-Cabrera, Enrique, Alonso-Arévalo, Julio Nicoletti, Javier Augusto, Gadea Aiello, Walter Federico, Ledesma-Ayora, Marco. (2019). *La teoría de Korzybski aplicada a la lectura y escritura para el nivel superior*. Ciencia y Técnica Administrativa (CyTA), (18)77.

Rodríguez, M. J. P. (2013). *Vivienda colectiva en la Ciudad de México de mediados del siglo XX*. Tesis de maestría, inédita. México: UNAM.

Sánchez, A. J. (2023). "Metodología para la resignificación de la memoria urbana en territorios de borde. Krono morphosis urbana a través de la revisión de fenómenos históricos". *Revista de Arquitectura (1657-0380)*, 25(2), 123-157.

Tudela, F. (1980). *Arquitectura y Procesos de Significación*. México: EDICOL.

Referencias electrónicas

Allyón, J. R. (2020). "Roger Scruton cuenta por qué la belleza importa". *Nueva Revista*. En <https://www.nuevarevista.net/roger-scruton-cuenta-por-que-la-belleza-importa/> (Consultado el 04/06/2024).

Cruz, L. A. (2023). "Existen en México 650 mil viviendas abandonadas". *El Universal*, 25 de agosto. En <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/existen-en-mexico-650-mil-viviendasabandonadas/#:~:text=Hay%20alrededor%20de%20650%20mil,censos%20de%20poblaci%C3%B3n%20que%20a>

Ricoeur, P. (2003). *Arquitectura y narrativa*, (4). En <https://upcommons.upc.edu/handle/2117/120787> (Consultado el 22/04/2024).